

LA CREACION POPULAR DEL ESPACIO URBANO

Acaba de ponerse en circulación *Hábitat Popular; un Camino Propio*, un testimonio peculiar de Miguel Romero Sotelo, en el que reseña sus 20 años de experiencia en la construcción de Villa el Salvador. Cuando nos envió, Miguel Romero manifestó expresamente que el libro pudiera ser introducido a las bibliotecas y librerías de México. Sería espléndido, en realidad, que pudiera tener acceso a este texto quienes siguen empeñándose, en nuestro país, en encontrar fórmulas de encuentro entre los técnicos y los pobladores de los asentamientos que sigue levantando la gente. Como bien dice Romero Sotelo, las propuestas técnicas enfrentan constantemente el rechazo de los pobladores, y los empeños de la gente, basados en una tradición que no siempre corresponde a los desafíos que les plantean los nuevos espacios que colonizan, no siempre resultan adecuados. ¿Cómo cambiar el saber empírico y la iniciativa popular con las aportaciones técnicas y sus formalizaciones de experiencias amplias? ¿Cómo dar forma a una interacción efectiva entre los técnicos y la gente que escape al autoritarismo de los primeros? Romero y Villa, que caminaron juntos por 20 años, son caso ejemplar de la forma de lograrlo. En la presentación del texto, escrita por Antonio Aragón - quizás el principal inspirador ideológico de Villa y unos de sus más destacados motores activos -, podemos ver por qué.

"Debo confesar que demoré en hacer esta breve "presentación" Estoy habituado a organizar y hacer, antes que a escribir, por lo que he retrasado la publicación de este libro.

Más allá de lo que expresa *Hábitat Popular, un Camino Propio* Miguel Romero Sotelo, amigo de dirigentes y pobladores de "Año Nuevo", "Pamplona" y muy en especial de Villa el Salvador, ha sabido asumir las esperanzas y aspiraciones de los marginados urbanos y plasmarlas en diseños de una arquitectura social, viva, dinámica y siempre actual.

Aprendió a pensar y trabajar a modo de los pobladores popularizando la "modulación" y la "integridad" en el diseño urbano, poniendo la técnica al servicio de sectores pobres tomando muy en cuenta los modos, los estilos y tiempos de construir que tiene el pueblo.

Así como plantear que el espacio urbano pertenece al reto alternativo de buscar, desde y con el pueblo organizado, posibles soluciones de desocupación, al hombre, a la falta de servicios, a toda clase y suerte de contaminación ambiental y social.

"Villa el Salvador" es una realidad - Futura. No es un bonito complejo habitacional, ni un hermoso edificio. Es un ámbito territorial que posibilitó una eficiente organización popular, permitiendo reivindicar ancestrales valores genuinos de solidaridad y trabajo comunal, sin pretender ser una isla, todo lo contrario, una parte sustancial del mundo de los marginados del campo y la ciudad de nuestra patria.

Surgió un sentimiento de orgullo y se va logrando tener una identidad que afirma la voluntad de contribuir a conquistar una nueva sociedad más justa y solidaria.

Con la voluntad, creatividad y el esfuerzo de millares de familias se forjó la CUAVES. Organización integral e integradora, que utiliza instrumentos de autogestión organizativa, económica, financiera y política, siempre irá renovando y dinamizando una estructura con capacidad de Autogobierno Comunal, contribuyendo a reivindicar para el Pueblo, el derecho de ser un sujeto del poder, sujeto del cambio y no un simple objeto de "investigadores e intelectuales" o juguetes de las agrupaciones partidarias inconsecuentes.

Independientemente de sus creencias o de ideas personales que Miguel tenga, sus concepciones prácticas como arquitecto, busca posibilitar el acceso del pueblo organizado en la toma de decisiones y es un arquitecto del mundo real antes que el mundo formal.